



Local Community Boards organization uses mediation to resolve disputes

By Nicole Moreno - El Tecolote - May 6, 2011

Located right in the middle of the Mission District for 35 years is Community Boards. We all know of someone that has been in conflicts with their neighborhoods, roommates, landlords and sometimes-family members about his or her living situation. It can range from a minor incident such as noise to a major incident such as property. People call the police with their complaints and sometimes feel like nothing is getting resolved. Instead of becoming angry and getting a lawyer, try mediation.

“I think people more often than they know need a structured place to have a conversation,” said Charlie Spiegel, an attorney mediator that has been volunteering with Community Boards since 2005. “The structure helps people; they don’t feel like it’s a pointless conversation. It enables people to make progress.”

A volunteer mediator, not a lawyer, deals with your complaints. The volunteers all enter into a 40-hour mediator training process and during that process they learn how to deal with different issues. The volunteers and staff learn valuable skills that they can transfer from one part of their life to another.

“I get to practice what I learn in my conflict resolution class at San Francisco State,” said Esmeralda Xochiti Flores, an intern and Graduate

Student at San Francisco State University.

James Dowling, a volunteer since 2005 and Life Coach, say his best days as a mediator are when he feels like he is a part of a team. Being a mediator has helped him understand that sometimes people are just angry and with efficient communication the problem can be heard and possibly solved.

“People are just trying to protect themselves and keep their head above water,” said Dowling. “I have gained more compassion for people. When I see someone on a bus or something and he or she is being a jerk, I just think they are having a bad day. I don’t know what is making them angry or bitter.”

All the volunteers at Community Boards want the community to know that they are there for them. A good mediation is something they all want. When that happens, the staff and volunteers can feel the difference.

“You can feel the energy of the room,” said Mediation Program Manager Liora Kahn. “There is laughter coming out of the room, and people are shaking hands after a great mediation. There is a general feeling of well-being coming out of the room. It makes our work very much worthwhile.”

Before you call the cops again, or yell at your neighbors, try mediation. Have your voice be heard.



Organización local 'Community Boards' utiliza la mediación para resolver pleitos

By Nicole Moreno - Traducción: Carmen Ruiz - El Tecolote - 06 de mayo 2011

Justo en el centro del Distrito de la Misión se encuentra, desde hace 35 años, Community Boards (Directivas Comunitarias). Todos sabemos de alguien que ha estado en conflictos con sus vecinos, compañeros de cuarto, caseros y algunas veces miembros de la familia sobre sus situaciones de vivienda. Pueden variar de cosas pequeñas tales como ruido a grandes incidentes como propiedades. La gente se queja con la policía y varias veces sienten que nada se resuelve. En lugar de enojarte y buscar un abogado, intenta con un mediador.

“Creo que la gente necesita un lugar estructurado para llevar a cabo una conversación más a menudo de lo que ellos piensan. La estructura ayuda a la gente, no sienten que están hablando en vano, les permite avanzar”, dijo Charlie Spiegel, abogado de mediación y voluntario en Community Boards desde el 2005.

Un mediador voluntario trabaja en tu queja en lugar de un abogado. Todos los voluntarios reciben un entrenamiento de 40 horas y durante ese tiempo aprenden a cómo enfrentarse con diferentes problemas. Los voluntarios y empleados adquieren valiosas habilidades que pueden aplicar luego a otros aspectos de su vida.

“Yo practico a diario lo que aprendo en mi clase de resolución de conflictos en la Universidad de San Francisco”, dijo Esmeralda Xochitl Flores, practicante y graduada de la Universidad Estatal de San Francisco.

James Dowling, voluntario desde el 2005 y entrenador, dice que sus mejores días como mediador es cuando se siente parte de un equipo. Ser mediador le ha ayudado a entender que algunas veces la gente sólo está molesta y con una buena comunicación el problema se puede hablar y posiblemente solucionar.

“La gente trata de protegerse y mantenerse a flote. Yo he adquirido más compasión por la gente. Cuando veo a alguien en el camión o algún otro lugar y él o ella es grosero(a), pienso que están teniendo un mal día. No sé lo que les está molestando o amargando”, dijo Dowling.

Todos lo voluntarios quieren que la comunidad sepa que están ahí para ellos. Una buena mediación es algo que ellos necesitan. Cuando eso sucede, los empleados y voluntarios pueden sentir la diferencia.

“Puedes sentir la energía en el cuarto. Hay risas y las personas intercambian apretones de mano después de la mediación. Hay un sentimiento general de bienestar. Hace que nuestro trabajo valga la pena”, dijo Liora Kahn, Gerente del Programa de Mediación.

Antes de que le llames a la policía otra vez o le grites a tus vecinos, prueba la mediación. Has que se escuche tu voz.